Cuando el esbirro se vuelve jefe

DescripciÃ³n

armando.info

â??Ejecutar operaciones de contrainteligencia que impidan, corten y prevengan las actividades de espionaje e inteligencia enemiga; asÃ como contribuir con la investigaciÃ³n penal en el Ã¡mbito militar y civil para garantizar la protecciÃ³n del Comandante en Jefe y la seguridad de la FANBâ?•: tal es la misiÃ³n que la DirecciÃ³n de Contrainteligencia Militar (Dgcim), segÃºn publica en su sitio web oficial.

Sin embargo, en los Ãºltimos aÃ±os, en el cumplimiento de esta misiÃ³n, la Dgcim ha ejercido el uso excesivo de la fuerza y de la violencia, que deriva en torturas y tratos crueles e inhumanos. Estos actos son cometidos tanto en su sede oficial en BoleÃta como en centros de detenciÃ³n clandestinos en distintas zonas de Caracas.

El reciente informe de la MisiÃ³n Internacional de DeterminaciÃ³n de Hechos de la ONU revelÃ³ que, desde la llegada de NicolÃ¡s Maduro, la Dgcim â??empezÃ³ a atacar a las enemigas y los enemigos reales o percibidos de la FANB [*por Fuerza Armada Nacional Bolivariana*]â?•, un cambio en su enfoque original, desde la mera recopilaciÃ³n de informaciÃ³n sobre el enemigo externo, a la de contrainteligencia frente al enemigo interno.

Los casos que la MisiÃ³n investigÃ³ incluyen los de 122 oficiales y exoficiales de la FANB y civiles vinculados con ellos, que fueron arrestados, detenidos y torturados por la Dgcim entre el 12 de febrero de 2014 y septiembre de 2022. En ese lapso, el perÃodo entre 2017-2019 fue el que presentÃ³ el mayor nÃºmero de detenciones, que ocurrieron sin Ã³rdenes de arresto, incumpliendo el debido proceso y llevando a las vÃctimas a la desapariciÃ³n forzada.

Testimonios de 14 vÃctimas entrevistadas para esta investigaciÃ³n y que fueron torturadas en sitios no oficiales, coincidieron en que el Ã³rgano responsable de sus detenciones fue la Dgcim. Solo en algunos casos, actuaba junto al Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin, policÃa polÃtica) y a la Fuerza de Acciones Especiales (FAES, adscrito a la PolicÃa Nacional Bolivariana).

Solo en 2018, la Dgcim estuvo involucrada en 431 casos de violaciones a la integridad personal que incluyeron torturas, segÃºn Provea. CrÃ©dito: Instagram oficial Dgcim

Los capturados entre 2017 y 2019 fueron torturados en casas clandestinas y en su sede oficial en BoleÃta. CrÃ©dito: Instagram oficial Dgcim

La Dgcim, que hasta 2011 se conocÃa como la DirecciÃ³n General de Inteligencia Militar, forma parte de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB). En la actualidad, el presidente de la RepÃºblica es quien detenta su control funcional y organizativo, en su rol de Comandante en Jefe de la FANB.

Nueve meses despuÃ©s de asumir la presidencia, NicolÃ¡s Maduro designÃ³ al general IvÃ¡n HernÃ¡ndez Dala como nuevo director en la Dgcim, segÃºn se difundiÃ³ en la *Gaceta Oficial* NÂ°40.333. HernÃ¡ndez Dala en junio de 2018 fue sancionado por la UniÃ³n Europea y en febrero de 2019 por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos.

"Estamos sancionando a los funcionarios a cargo del aparato de seguridad e inteligencia de Maduro, que ha violado sistemÃ¡ticamente los derechos humanos y ha reprimido la democracia, incluso mediante la tortura y otro uso brutal de la fuerza", dijo ese aÃ±o el entonces secretario del Tesoro de la administraciÃ³n Trump, Steven Mnuchin.

Un abogado y especialista en Derecho Penal, quien ha llevado decenas de casos de militares y civiles detenidos por la Dgcim y reserva su nombre por seguridad, asevera que este organismo ha

distorsionado su funciÃ³n en la Ãºltima dÃ©cada: â??Antes no era un Ã³rgano policial represor ni de investigaciÃ³n en el proceso penal. En los ultimos tiempos, se ha dedicado a trabajar como organizaciÃ³n auxiliar de investigaciÃ³n, extralimitando su funciones, aplicando intimidaciÃ³n y tortura y actuando, ademÃ¡s, por encima del Ministerio PÃºblico. Esto afecta la institucionalidad de la justicia y de la Fuerza Armada y lo convierte en un organismo que actÃºa a favor de un sector polÃticoâ?•.

En los Ãºltimos cuatro aÃ±os, cifras de organismos locales arrojan que la Dgcim ha tomado un rol protagÃ³nico en las detenciones y torturas. En 2018, Provea informÃ³ que 75 % de los torturados de ese aÃ±o habÃan sido militares y que la Dgcim fue el cuerpo encargado de capturarlos.

La tortura institucionalizada

La Dgcim detiene, recluye y tortura. La MisiÃ³n de la ONU, en su informe de 2022, al dar cuenta de los 122 casos en los que las vÃctimas fueron sometidas a tratos crueles y degradantes por miembros de este cuerpo represivo, tambiÃ©n seÃ±ala que esto se practica en centros clandestinos. Aunque hay denuncias sobre ellos desde el menos 2013, a partir de 2018 se intensifica su uso. La MisiÃ³n refiere que, al menos, 24 personas fueron torturadas en esos centros â??no oficialesâ?•.

armando.info

â??Desde el 2017 la Dgcim ha venido ocupando un papel cada vez mÃ¡s estelar en la maquinaria represiva de NicolÃ¡s Maduro. Solo en 2018 este organismo Ã©lite estuvo involucrado en 431 casos de violaciones a la integridad personal que incluyeron torturas; tratos y/o penas crueles, inhumanas y degradantes; allanamientos ilegales; heridas y/o lesiones; y amenazas y hostigamientoâ?•, puntualizÃ³ la ONG Provea ese aÃ±o.

Por su parte, la CoaliciÃ³n por los Derechos Humanos y la Democracia, una ONG de defensa de presos polÃticos y de denuncia de la tortura en Venezuela, comentÃ³ que los casos de detenciones que ha llevado desde 2019, han sido todos ejecutados por la Dgcim: â??Hay un mecanismo de persecuciÃ³n contra todo aquel considerado un peligro para la estabilidad del rÃ©gimenâ?•.

La mayorÃa de las detenciones de los militares ejecutadas por la Dgcim ha sido contra aquellos que habrÃan participado en supuestos planes conspirativos. Organizaciones como Human Rights Watch (HRW) y AmnistÃa Internacional (AI) han denunciado este patrÃ³n. â??El gobierno venezolano ha arremetido brutalmente contra militares acusados de conspiraciÃ³nâ?•, dijo en 2019 JosÃ© Miguel Vivanco, en ese entonces director para las AmÃ©ricas de HRW. AgregÃ³ Vivanco que los detenidos por la Dgcim sufrieron â??abusos aberrantes que constituyen tortura para obligarlos a aportar informaciÃ³n sobre supuestas conspiracionesâ?•.

> â??Hay un mecanismo de persecuciÃ³n contra todo aquel considerado un peligro para la estabilidad del rÃ©gimenâ?•.

La CoaliciÃ³n por los Derechos Humanos y la Democracia recalca que, desde 2017, los patrones de tortura han variado y que la Dgcim adoptÃ³ un rol mÃ¡s activo. â??Desde ese aÃ±o empezamos a escuchar en los casos la inyecciÃ³n de sustancias psicotrÃ³picas a los capturados. Por otro lado, aumentÃ³ la detenciÃ³n a militares, ya que hay un malestar en las Fuerzas Armadas. Pero el que tenga un mensaje contrario al Gobierno o se queje, es detenidoâ?•, seÃ±alÃ³ una integrante de esta

organizaciÃ³n, quien prefiriÃ³ reservar su nombre por seguridad.

Desde esta organizacion explicaron que hay una tortura generalizada que incluye: desgarramiento de las uÃ±as, cortes en la piel, golpes con piedra y bates en pies y tobillos para imposibilar la caminata. â??Se ha institucionalizado la tortura. Es una prÃ¡ctica comÃºn que nadie cuestiona, lo que le da carta blanca a la Dgcim para continuar actuando de esta maneraâ?•, dijo.

El control de las casas clandestinas

El segundo al mando de la Dgcim es el Director General Adjunto. Esta posiciÃ³n la ocupÃ³ el general Manuel Cristopher Figuera desde 2014 hasta el 26 de octubre de 2018, cuando pasÃ³ a ser director del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin). Sin embargo, un aÃ±o despuÃ©s, se separÃ³ del gobierno de Maduro y tras el fracaso de la intentona del 30 de abril de ese aÃ±o huyÃ³ a Estados Unidos, donde ha reconocido en distintas entrevistas que en las sedes de estos organismos se torturaba.

Figuera fue sustituido por el general RamÃ³n Rafael Blanco Marrero, sancionado en 2019 tanto por el gobierno de Estados Unidos como por la UniÃ³n Europea. Lo reemplazÃ³ en agosto de 2020 el general Carlos RamÃ³n Enrique Carvallo Guevara, quien se desempeÃ±a en el cargo todavÃa en la actualidad.

armando.info

Esta estructura de mando de la Dgcim comprende distintas direcciones. Sin embargo, es la DirecciÃ³n de Asuntos Especiales (DAE) la que acapara los seÃ±alamientos por parte de defensores de derechos humanos, abogados, vÃctimas y antiguos empleados de la Dgcim. De acuerdo con el Ãºltimo informe de la MisiÃ³n de Naciones Unidas, es un â??grupo de choqueâ?• que no figura en su jerarquÃa formal y que actÃºa como una â??fuerza paramilitar separadaâ?•.

Esta misma investigaciÃ³n resalta que la DAE tiene dos bases en Caracas, una en Los Naranjos, en la avenida sur 3, Quinta *La Fontana,* y la otra en Lomas de las Mercedes, donde operan dos subgrupos: *Chacao* y *Petare*. Ambas locaciones se encuentran en urbanizaciones de clase media-alta del sureste de Caracas. Siempre segÃºn la MisiÃ³n, estos lugares tambiÃ©n han sido utilizados como centros de detenciÃ³n clandestinos, donde se tortura a disidentes. AdemÃ¡s, la DAE tiene varias oficinas bajo la fachada de una supuesta DirecciÃ³n de Seguridad Integral, que trabaja con empresas del Estado, como Minerven, Carbozulia y Petrozamora, donde se fabrican y comercializan productos estratÃ©gicos.

â??Estas casas empezaron a tener mÃ¡s uso en 2017, en la Ã©poca de las protestas y el control lo tenÃa la DirecciÃ³n de Acciones Especiales. La orden era utilizar estos sitios para desaparecer a la vÃctimas, torturarlas y obtener informaciÃ³n. Antes se usaban para reuniones clandestinas o fiestas privadasâ?•, dijo un antiguo funcionario de la Dgcim para esta investigaciÃ³n. Fue a finales de ese mismo aÃ±o de 2017 en el que, por mÃ¡s de tres meses, hubo manifestaciones en contra de NicolÃ¡s Maduro en varias ciudades del paÃs, cuando Alexander Granko Arteaga asumiÃ³ las riendas de la DAE.

Sancionados de la Dgc
Tanto la Unión Europea como la Oficina
Activos del Departamento del Tesoro de
han sancionado a 6 funcionarios de la D
la Contrainteligencia Militar, señalados
sistemáticos contra los derechos huma

Rafael Ramón Bla

Hannover Esteban G

El inicio de su perÃodo de mandato constituye un parteaguas en la trayectoria de la contrainteligencia militar y de la DAE. Coincide con mÃºltiples denuncias del uso de sitios ocultos para torturar a disidentes y de prÃ¡cticas violentas por parte del organismo. SegÃºn la MisiÃ³n, HernÃ¡ndez Dala da Ã³rdenes directamente a esta oficina, pasando a menudo por encima de la DirecciÃ³n Especial de Investigaciones Penales y CriminalÃsticas (Deipc). Un exempleado de la Dgcim revelÃ³ a la MisiÃ³n que la DAE tiene prioridad por sobre la Deipc para llevar a cabo investigaciones sobre â??disidentes reales o percibidosâ?•. En algunos casos, solicita el apoyo de la GNB o de la PolicÃa Nacional Bolivariana (PNB), incluidas sus Fuerzas de Acciones Especiales (FAES). Otro exempleado de la Dgcim le refiriÃ³ a la MisiÃ³n que la DAE es conocida internamente como la *mano negra* de HernÃ¡ndez Dala.

Las 14 vÃctimas entrevistadas para esta investigaciÃ³n fueron torturadas en sitios clandestinos entre 2010 y 2018 por la Dgcim. De ellas, por ejemplo, Vasco Da Costa, activista fallecido hace poco y entrevistado para esta cobertura antes de su deceso, recuerda que, cuando fue detenido en abril de 2018, Granko Artega lo torturÃ³ en *El Castillito*, entonces sede del opositor Movimiento Nacionalista en la urbanizaciÃ³n San RomÃ¡n del sureste de Caracas, antes de trasladarlo a una casa clandestina en Los Naranjos. â??Me ahogaba con una bolsa de plÃ¡sticoâ?•, contÃ³. Entre varios ahogamientos, Da Costa se desmayÃ³ y al despertar fue colgado de una escalera, para luego apalearlo por todo el cuerpo.

armando.info

Lo mismo ocurriÃ³ con T.S., militar detenido en mayo de 2018 en Fuerte Tiuna, el principal cuartel militar de la regiÃ³n capital. Inmediatamente, lo llevaron a la sede oficial de la Dgcim en BoleÃta Norte, en donde asegura que vio a Granko Arteaga, quien ordenÃ³ le taparan la cara con una funda negra para luego ser trasladado a una casa clandestina, tambiÃ©n en Los Naranjos, donde permaneciÃ³ pocas horas.

Abogados entrevistados para esta investigaciÃ³n, que llevan casos de vÃctimas detenidas por la Dgcim, coinciden en que Granko Arteaga figura como uno de los principales torturadores tanto en sitios clandestinos, como en la sede oficial.

SegÃºn la MisiÃ³n, durante el tiempo en que Granko Arteaga ha sido director de la DAE, al menos 52 personas fueron vÃctimas de tortura y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes. Para el reciente informe, recopilaron siete testimonios de personas detenidas por la Dgcim entre 2017 a 2022, que coinciden en apuntar a Granko Arteaga como autor con participaciÃ³n directa y personal en actos de tortura, violencia sexual y tratos inhumanos.

SegÃºn estas vÃctimas, en muchas de las sesiones de tortura, Granko Arteaga no se cubrÃa la cara como otros funcionarios de la Dgcim. â??Ã?l mismo amenazaba a las vÃctimas, les propinaba golpes y les aplicaba otros medios severos de tortura, al tiempo que daba Ã³rdenes y supervisaba las acciones de sus subordinados. Estas Ã³rdenes incluÃan actos de violencia sexual, como golpes y descargas elÃ©ctricas en los genitales de los detenidos y desnudez forzadaâ?•, se lee en el informe.

El informe de la MisiÃ³n revela que Granko Arteaga administra las casas de seguridad y que los capitanes que responden a sus Ã³rdenes se encargan de la logÃstica y el suministro de materiales utilizados para llevar a cabo la tortura. Igualmente, resaltan que nadie entra en estas casas si no estÃ¡ autorizado por los capitanes.

Al mando de la tortura

La tortura en Venezuela es una orden p
la Dirección de Asuntos Especiales de l
Contrainteligencia Militar (Dgcim), ente
Ministerio de la Defensa. La Misión Inte
de la ONU identificó a los integrantes d
responsable de esta práctica.

Nicolás Maduro

CARGO

Presidente de la República

Iv

CARG

Direc

(*) La presente es la tercera y ÃºltIma entrega de la serie 'La tortura es la vecina', investigaciÃ³n que fue realizada gracias al apoyo del Consorcio para Apoyar el Periodismo Regional en AmÃ©rica Latina (CAPIR), que lidera el Institute for War and Peace Reporting (IWPR).

La publicaciÃ³n original de este reportaje, como parte de la serie 'La tortura es la vecina', no llevaba ningÃºn tipo de crÃ©dito o atribuciÃ³n, en atenciÃ³n a consideraciones de seguridad de las autoras. Sin embargo, en fecha posterior, a peticiÃ³n explÃcita de estas, se revelaron las firmas de Claudia Smolansky y Carmen Victoria Inojosa. El nombre de una tercera autora y miembro del equipo de investigaciÃ³n permanece en reserva.

Fecha de creaciÃ³n
2022/12/16

armando.info